

El Museo y la Educación

El Complejo Museográfico Enrique Udaondo y su responsabilidad educativa



La historia de los museos ha transcurrido paralelamente a la historia de la humanidad y ha ido evolucionando con ella.

Como espacios culturales y educativos informales, tienen el desafío de llegar a un público diverso, no sólo exponiendo su patrimonio sino haciéndolo comprensible para el conjunto de la sociedad.

Visitar un museo, reflexionar ante sus elementos y ser críticos respecto de los mismos, hace que la experiencia de la visita nos lleve a descubrir otras miradas, otros puntos de vista distintos al nuestro, pero igualmente válidos.

El respeto por el arte y el compromiso con la sociedad son los motores fundamentales de las Instituciones museísticas, buscando promover conductas éticas y respetuosas en sus visitantes, participando de los procesos educativos y reafirmando los valores del grupo social donde está inserto.

Fruto de la visión de Enrique Udaondo, el Complejo Museográfico Provincial que actualmente lleva su nombre, custodia y difunde un acervo de miles de piezas y pretende infundir en sus visitantes la comprensión de nuestro pasado histórico y cultural, resultando a su vez, una experiencia agradable y enriquecedora. Él mismo consideraba la creación del museo como necesaria “tanto para salvaguardar aquellos valiosos vestigios del pasado, como aporte de la enseñanza cívica y moral que esto implica” ya que “el museo es la prolongación y complemento de la escuela”.

La congruencia y compatibilidad entre su decir y su hacer lo consagraron como un "hacedor indiscutido" y, a su vez, al museo como una de las instituciones "tradicionales" sobre las cuales se sustentaba "la historia y la tradición" de la ciudad de Luján.

Hoy en día el Complejo Museográfico, pese a los vaivenes políticos y económicos que lo han despojado en parte de su esplendor edilicio y patrimonial, sigue el legado heredado de quien durante 39 años ejerció el cargo de Director Honorario: la transmisión de valores y conocimientos a través del arte, con una vocación auténtica, desprovista de ambiciones personales.

El museo implementa una política orientada a la capacitación de niños, adolescentes, estudiantes, docentes y público en general. La organización de talleres, exposiciones, obras teatrales, cursos, conferencias y demás actividades, revierte el distanciamiento entre el público y los museos, creando un intercambio recíproco.

En palabras de Udaondo, “visitar el Museo de Luján es un deber Nacional”, por ello conocer su acervo patrimonial, documental y bibliográfico es reconocerlo como parte de nuestra identidad.

Por Juliana Zolecio para elephant Minds, June 2017

